

Patrones prosódicos ligados al uso de *como* en español rioplatense



Laura Tallon

Universidad de Buenos Aires, Argentina
ltallon@filo.uba.ar
<https://orcid.org/0000-0003-2006-2172>

Mercedes Güemes

Universidad de Buenos Aires - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
mercedesguemes@conicet.gov.ar
<https://orcid.org/0000-0003-0824-6382>

Ana Laura Rodríguez

Universidad de Buenos Aires, Argentina
rodriguez.ana@uba.ar
<https://orcid.org/0009-0005-6318-2870>

Laura Daniela Ferrari

Universidad de Buenos Aires - Universidad de General Sarmiento, Argentina
lferrari@campus.ungs.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0001-5227-5063>

Fecha de recepción: 07/10/2024. Fecha de aceptación: 20/12/2024.

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar en un corpus exploratorio del español rioplatense el funcionamiento y los valores pragmático-discursivos de la partícula *como* y sus variantes *como que* y *como para*, en su función de partícula comparativa (conjunción, relativo o preposición) y de operador o marcador discursivo. Se discutió su naturaleza categorial y se focalizaron sus características acústicas, con el propósito de identificar patrones prosódicos asociados que fueran relevantes para la caracterización de los valores en contextos de uso. El corpus está constituido por emisiones espontáneas

obtenidas en entrevistas semidirigidas. Los informantes fueron dos hombres y tres mujeres hablantes de español rioplatense. Para el etiquetado fonético y prosódico se utilizó el *software* Praat (Boersma y Weenink, 2001), y el sistema de etiquetado para el español conocido como Sp_ToBI (Gurlekian *et al.*, 2004; Hualde y Prieto, 2015). Se dividieron los usos de *como* presentes en el corpus en dos grupos siguiendo un criterio sintáctico: su omisibilidad. Como conclusión, podemos afirmar la existencia de características acústicas, que permiten identificar los dos grupos de emisiones: aquellas en las que la partícula *como* funciona solo a nivel sintáctico como conjunción, relativo o preposición, y aquellos usos en los que opera a nivel discursivo.

Palabras clave: *como*; operadores discursivos; patrones prosódicos; valores semántico-pragmáticos; español rioplatense.

Prosodic patterns linked to the use of *como* in Río de la Plata Spanish

Abstract

The aim of this paper is to analyze the functioning and pragmatic-discursive values of the particle *como* and its variants *como que* and *como para* in a corpus of Río de la Plata Spanish, both as a comparative particle (conjunctive, relative or preposition) and as an operator or discourse marker. Its categorical nature was discussed and its acoustic characteristics were focused on, with the aim of defining prosodic patterns which would be relevant for the identification and characterisation of the values in the contexts of use. The corpus is composed of spontaneous utterances obtained in semi-directed interviews. The informants were two male and three female speakers of Río de la Plata Spanish. For the phonetic and prosodic labeling of utterances, the software Praat (Boersma y Weenink, 2001) and the labeling system for Spanish known as Sp_ToBI (Gurlekian *et al.*, 2004; Hualde y Prieto, 2015) were used. In order to identify prosodic patterns that correlate with their different values, the uses of *como* present in the corpus were grouped into two groups following a syntactic criterion: their omissibility. In conclusion, we can affirm the existence of prosodic and acoustic characteristics which allow us to identify the two groups: those uses in which the particle *como* functions only at the syntactic level, and those in which it operates at the discourse level.

Keywords: *como*; discursive operators; prosodic patterns; semantic-pragmatic values; Río de la Plata Spanish.

Introducción

En español, los estudios sobre la relación entre prosodia, sintaxis y pragmática no han tenido un desarrollo importante. En particular, el análisis prosódico discriminado de los marcadores y operadores discursivos es un área poco estudiada en esta lengua.

En este trabajo, nuestro principal objetivo es identificar y analizar en un corpus exploratorio de español rioplatense el funcionamiento de *como* y sus variantes *como que* y *como para* en sus usos como nexos comparativos y como marcadores discursivos de aproximación u operadores, con el fin de caracterizar los valores pragmático-discursivos que presentan, así como su naturaleza categorial y sus patrones prosódicos.

Específicamente, se intentará explicar la relación entre *como*, pronombre relativo o conjunción, y *como*, marcador u operador discursivo. Se abordarán diversos usos de la partícula *como*, haciendo foco en sus características acústicas. Y a partir de allí,

en una segunda instancia, el propósito es definir patrones prosódicos asociados a *como* que resulten relevantes en la caracterización sintáctico-pragmática de las estructuras que encabeza.

La hipótesis de partida de este trabajo es que existe una correlación entre las pistas prosódicas y los distintos valores de *como* asociados a sus contextos de uso. Partimos de los siguientes supuestos: el nexa comparativo *como*, cuya función más antigua es la de adverbio de modo, adquirió valores semántico-pragmáticos diversos que coexisten con los canónicos. Desde la perspectiva sintáctica, puede encabezar sintagmas de distinta naturaleza categorial. Y a su vez, funciona en el nivel microsintáctico como relativo/conjunción y en el nivel macrosintáctico como operador discursivo. Cabe destacar que no se trata de un estudio definitivo sobre la prosodia del marcador u operador discursivo, sino de un trabajo exploratorio que busca servir como base para poder identificar qué rasgos acústicos se vinculan con los usos semántico-pragmáticos de *como*.

El trabajo consta de las siguientes partes: §1 una introducción en la que se abordan los objetivos e hipótesis del trabajo; se presenta el marco teórico relativo a los marcadores discursivos y las categorías gramaticales, incluyendo la descripción gramatical de la partícula *como/que/para*. En §2 se expone el marco teórico relativo a la prosodia y polifuncionalidad, las características prosódicas de los marcadores pragmáticos, y particularmente de *como*. En el apartado §3 se detalla la metodología utilizada, que incluye la descripción del corpus, su desgrabación y anotación. En §4 se muestra el análisis de los datos y §5 presenta los resultados del análisis, tanto a nivel segmental como suprasegmental. El artículo finaliza con algunas conclusiones que surgen del análisis de los resultados en §6.

1. Marcadores discursivos y categorías gramaticales

1.1. La partícula *como/ como que/ como para* en la descripción gramatical

El uso del nexa comparativo *como* acompañado por una proposición subordinada encabezada por *que* o *si* ha sido registrado en gramáticas y diccionarios del español desde el siglo XIX. Bello (1914) ya daba cuenta de este uso de la partícula *como* caracterizándola de la siguiente manera: “Empléase también *como* en calidad de simple afijo ó partícula prepositiva, sustituyendo al sentido propio de una palabra o frase el de mera semejanza con él: ‘Encontró Don Quijote con dos como clérigos o estudiantes’ (Cervantes).” (Bello, 1914 §1236). Y luego agrega Bello en relación a *como que*:

Sólo a los verbos y a las proposiciones enteras no puede anteponerse este *como* sino mediante el anunciativo ‘que’: <Se estremecía la tierra, y como que se hundía debajo de mis pies>, <Figurábase como que caían globos de fuego>. (1914, §1236)

De las reflexiones de Bello podemos concluir que en este caso en particular el gramático consideraba a *como* un afijo, es decir, una partícula con valor gramatical, o sea, en términos actuales, una partícula funcional. La combinación del comparativo *como* seguido de las conjunciones *si* o *que*, también fue registrada por Cuervo en su *Diccionario de Construcción y Régimen de la lengua castellana*:

dada cierta fórmula, se extiende paulatinamente su uso, según se ve a cada paso en la vida y crecimiento del lenguaje. Aquí ha obrado también sin duda la analogía de ‘como si’, que empleándose normalmente para lo condicional, pudo servir de tipo al expositivo *como que*. (Cuervo, 1998, p. 221)

A su vez, la *Nueva Gramática de la lengua española* (RAE, 2009) distingue entre aquellos casos en que *como que* y *como si* pueden alternar introduciendo una prótasis condicional, e indica la posibilidad de que *como* pueda ser omitido. La gramática académica advierte sobre aquellos casos en que *como que* y *como si* no alternan; considera que, en estos usos *como que* constituye una locución conjuntiva, una partícula introductoria de la información que el hablante presenta como insegura, así como el resultado de una apreciación personal. Cabe destacar que la RAE señala el valor modal de esta construcción, que se acerca a los valores pragmáticos atribuidos usualmente a los mitigadores. Como sostiene Montolío (1999), la construcción *como si* posee variadas nociones superpuestas a la condición, que es siempre hipotética. Sin embargo, agrega, que el valor de mayor alcance es el comparativo. En estos casos la partícula *como* no es omisible.

1.2. Adscripción categorial

Como procede del latín vulgar *quomo*, que a su vez es una contracción del clásico *quomodo*. Como sostiene Herrero Ruiz de Loizaga (2005) desde los orígenes del español hasta la actualidad, *como* se ha utilizado para introducir oraciones modales. Su función más antigua es como adverbio de modo.

Según Bello (1914), de la idea de modo ha pasado a significar otros conceptos: causa (1), sucesión inmediata (2), condición (3), comparativo (4) y anunciativo (5), en reemplazo de *que*, aunque este uso no se encuentra registrado en la variedad rioplatense.

- (1) *Como* el tiempo amenazaba lluvia, nos volvimos a casa.
- (2) *Como* nos vieron se llegaron a saludarnos.
- (3) *Como* tenga yo salud, lo demás no me importa. (Tomado de Bello, 1914, § 404)
- (4) Canta *como* su madre.
- (5) Ordenó al señor de la casa *como que* se llamase a un cirujano famoso de la ciudad, para que de nuevo curase a Marco Antonio. (Tomado de Bello, 1914, §1233).

Estas funciones ya aparecen registradas en textos antiguos, lo que indica que no se trata de evoluciones modernas (Hernando Cuadrado, 2002; Cano Aguilar, 1995). Actualmente podemos encontrar que estos mismos usos coexisten entre sí y con otros valores semánticos como la ejemplificación (6), la coordinación copulativa (7) y la conformidad (8).

- (6) Y también me parece que... que... el aliento con respecto del colegio a que sigamos instruyéndonos, a que sigamos formándonos *como* profesionales en nuestra vida fue cero, nulo. (CorLIS_BA)
- (7) Le gusta divertirse *como* también trabajar.
- (8) Cualquier riesgo es por tu cuenta, pero no podés hacer lo que vos quieras y aparte bueno, *como* dice la misma nota... (CorLIS_BA)

Todos estos valores semánticos de *como* se han asociado a distintas categorías gramaticales: adverbio relativo, conjunción y preposición (Acín Villa, 2001). Los usos comparativos de *como* que establecen relaciones de equivalencia entre dos referentes o conceptos también se utilizan como marcadores aproximativos (Mihatsch, 2010).

1.3. Como marcador de aproximación y/o mitigador discursivo

Según Mihatsch (2010), el marcador aproximativo deriva de una comparación de similitud. Retoma el concepto de “contexto puente” (Heine, 2002) y plantea que *como* se presenta en contextos ambiguos en los que se producen fuertes implicaturas que dan lugar a nuevas interpretaciones, pero también admiten la interpretación original. Estos contextos pueden o no llevar a cambios lingüísticos, donde ya no hay ambigüedad y se produce un reanálisis (*switch contexts*). Así, *como* se ha reanalizado y convertido en un marcador aproximativo con doble función: guía el proceso de interpretación, pero a diferencia de los marcadores pragmáticos, también actúa en el nivel proposicional flexibilizando contextualmente el contenido semántico de una expresión. Este uso de *como* ya no es ni adverbio, preposición, ni subordinante, sino que modifica al sintagma nominal sin cambiar su categoría gramatical. Mihatsch postula dos posibles contextos puente para *como* que, de acuerdo con la teoría de Heine (2002), pueden coexistir con otros contextos no ambiguos. En primer lugar, menciona las construcciones con verbos cópula (9), que permiten la interpretación comparativa y la aproximativa gracias a la posibilidad de estos verbos de introducir varios tipos de constituyentes. El otro contexto puente es la combinación de dos sintagmas nominales mediante la preposición *como*, con un primer sintagma nominal muy genérico y *como* introduciendo un complemento que sirve para especificar el antecedente (10 a y b). En este segundo contexto, encuentra casos con pronombres indefinidos como antecedentes, generalmente seguidos de *así* o *algo así como*, cuya interpretación depende del sintagma preposicional.

(9) Contexto puente con verbo cópula:

...y eso / era *como* un patio / y había + se empezó a llenar / (C-ORAL-ROM, efammn07).
(Tomado de Mihatsch, 2010).¹

(10) Contexto puente con pronombres indefinidos (ejemplos tomados de Mihatsch, 2010):

a. [...] llevaban aquí *como* una cartera en la cintura

b. [...] el Ardiopiteco tuvo un descendiente similar al Australopithecus anamensis, que a su vez evolucionó hacia *algo como* el A. afarensis, que andando el tiempo produjo una especie del tipo A. africanus/A. garhi [...] (CREA, Arsuaga, Juan Luis [2001]: El enigma de la esfinge. Las causas, el curso y el propósito de la evolución.).

Junto con la noción de “marcador aproximativo” de Mihatsch, un concepto que puede resultar relevante en el análisis de *como* es el de “mitigación”, estrategia utilizada para suavizar o reducir la fuerza de un acto de habla que puede no ser bien recibido por el oyente. Los mitigadores se aplican a los enunciados y señalan el grado de compromiso que el hablante tiene en relación con la verdad de la proposición.

Caffi (1999) integra el concepto de mitigación en un marco pragmático amplio, relacionando aspectos retóricos y psicológicos. Considera que los recursos de mitigación forman parte de la dinámica del discurso y tienen por objetivo la adaptación del hablante al oyente y a la situación comunicativa. La metodología que propone la autora resulta de gran utilidad, puesto que especifica y caracteriza los objetos de atenuación. Para ella la mitigación opera en diferentes dimensiones y niveles lingüísticos. En este sentido, *como* pertenece a la clase de mitigadores que surgen a partir del debilitamiento de alguno de los parámetros que intervienen en

¹ Los ejemplos tomados de Mihatsch (2010) se ajustaron para seguir las pautas de ortografía y coincidir con el resto de los ejemplos en el presente artículo. El subrayado es nuestro.

la interacción entre los participantes del evento comunicativo y señalan diversos grados de compromiso epistémico (Caffi, 1999).

(11) Ejemplo en que *como* mitiga el acto ilocutivo (tomado de Mihatsch, 2010):

NUR: no, pero porque mi padre no quiere tener broncas. Si mi padre pasa de todo. Es imbécil.

LAU: (risa).

NUR: es, es *como subnormal*. Me imagino que hablaría del mercadillo, del dinero, de, de lo que se gasta mi hermana, de... si me imagino, que si no... que... que si andan más de mal de pelas ¿cómo se pueden permitir? (risa) (C-ORAL-ROM efamdlo2).

2. Estudio de la prosodia de los marcadores pragmáticos

Hasta el momento se ha puesto de relieve que *como* presenta múltiples valores semánticos, funciones gramaticales y pragmáticas. En gran parte de la literatura mencionada, y en otros estudios de *como* (Fuentes Rodríguez, 2019), se hace referencia también a una dimensión poco explorada: la prosodia.

Muchos estudios se centraron en las propiedades prosódicas de los marcadores pragmáticos. Sin embargo, aún no está claro el rol que cumplen en la génesis, la evolución y la coexistencia de estos. La cuestión central en estas investigaciones es determinar si los marcadores son independientes (es decir, si forman sus propias frases entonativas) o si están integrados a la oración principal. A su vez, resulta crucial identificar si existe pérdida o acortamiento de material fonético en alguno de sus usos. Es de esperar que, como señala Hidalgo Navarro (2010), las estructuras que tienen mayor autonomía sintáctica tengan también autonomía prosódica, como es el caso de vocativos, adverbios de modalidad, apéndices interrogativos, cláusulas no restrictivas, aposiciones explicativas, etc. Sin embargo, hasta la fecha, la bibliografía no presenta un consenso acerca de cuáles son los patrones de entonación o fonéticos que se vinculan a la producción de los marcadores pragmáticos. A continuación se resumirá brevemente el estado del arte sobre estas líneas de investigación y los avances en el estudio de *como*.²

Buena parte de los estudios que ponen el foco en marcadores discursivos en distintas lenguas encuentran que una propiedad común es su baja prominencia tonal y su integración prosódica. Esto significa que el marcador forma grupo entonativo con el enunciado que le sigue. Investigaciones sobre *I think* o *I believe* en inglés (Wichmann, 2011) arrojaron resultados de este tipo. Asimismo, los contornos planos, la pérdida de prominencia y el acortamiento distinguen las funciones discursivas de la palabra *enfin* del francés de su uso como adverbio (Bertrand y Chanet, 2005) y las versiones más discursivas de los conectores *encima* y *o sea* del español (Estellés Arguedas, 2017).

No obstante, muchos trabajos observan un patrón contrario, es decir, que los usos conectivos de ciertos elementos se asocian a una mayor prominencia y mayor autonomía prosódica en comparación con otros usos. Entre los trabajos que estudian el español, Martínez y Domínguez (2006) observan pausas previas y alargamiento silábico en los marcadores *pues*, *claro*, *bueno* y *pero*. Asimismo, Estellés Arguedas (2017) encuentra una baja prominencia en los usos aditivos y contraargumentos de *o sea* y *encima*, pero mayor prominencia y mayor presencia de pausas en los usos más conectivos o discursivos. Dorta y Domínguez (2004) investigan el caso del marcador

² Para un resumen detallado sobre los enfoques en prosodia y los marcadores discursivos en español ver Martínez Hernández (2015).

entonces desde una perspectiva prosódico-discursiva. Los autores concluyen que la función organizativa aparece después de una pausa, sin pausa posterior, y presenta un tono ascendente-descendente. En cambio, la función consecutiva carece de pausa posterior, su estructura tonal es ascendente con anterioridad al pico tonal y con suspensión después del pico. Finalmente, los usos reformulativos de *entonces* se emiten entre pausas, en posición media y con una estructura tonal circunfleja.

En el análisis de varias partículas con funciones pragmáticas como *bueno*, *oye*, *¿eh?*, *mira* y otros, Cabedo Nebot (2013) observa un alto grado de integración prosódica y se lo atribuye a la velocidad conversacional. Como concluye este autor, no existe un vínculo unidireccional entre marcadores y prosodia (Cabedo Nebot, 2013). De acuerdo con Mihatsch y Hennecke (2022), una de las causas que puede explicar la diversidad de resultados sobre los vínculos entre estos elementos y la prosodia es la escasa relevancia que este tipo de investigaciones da a las funciones pragmáticas que mantienen ciertos patrones prosódicos. Según estas autoras, en estos trabajos no se hizo hincapié en el comportamiento prosódico de estos marcadores a partir de su polifuncionalidad.

2.1. Los rasgos prosódicos de *como*

Según nuestro conocimiento, hasta la fecha, no ha habido ningún análisis específico y sistemático de *como* desde la perspectiva acústica. La *Nueva Gramática de la lengua española* realiza una caracterización tradicional de la partícula *como* que se limita a distinguir entre una versión tónica relacionada con los usos interrogativos y exclamativos, y por otro lado, la versión átona que constituyen la conjunción, la preposición y los demás usos y categorías (RAE, 2009).

En cuanto a la correlación de la funcionalidad y el comportamiento prosódico, la mayor parte de los trabajos abordan lateralmente esta cuestión. Se encuentran en la bibliografía algunos estudios que realizan una descripción perceptual por parte de los investigadores, pero que no emplean instrumentos adecuados para su estudio. Por ejemplo, Fuentes Rodríguez (2019), dentro de la perspectiva macrosintáctica, elabora una clasificación de la distribución de *como* y *como que* de acuerdo con su combinatoria específica. Si bien el objetivo del trabajo no es examinar la prosodia, identifica tres distribuciones con características tonales propias. Primero, define un operador *como (que)* con función aproximativa, que se presenta integrado entonativamente. Dado que la autora no examina datos acústicos, considera que está integrado entonativamente cuando la conjunción forma grupo entonativo con el segundo enunciado (2019, p. 27). Segundo, describe un conector *como* con función argumentativa, que se encuentra entre dos enunciados e integrado prosódicamente al segundo. Por último, distingue el *como que*, en tanto operador modal, integrado completamente en la oración. En el caso de Mihatsch (2010) solo se encuentran dos referencias a características acústicas: al mencionar que los cambios semánticos pueden ir seguidos de cambios sintácticos, la autora consigna en una nota al pie que la reducción fonética y la fusión morfológica no suceden porque el alcance discursivo lo impide. Por lo demás, las referencias a la prosodia son citas del trabajo de Fleischman (1998) sobre *like* en inglés (que constituye un equivalente funcional a *como*).

Dada la ausencia de trabajos con un enfoque acústico para el estudio de *como* en español, las investigaciones de Fleischman (1998) aportan información sobre la correspondencia de la función pragmática y la conducta prosódica de este tipo de marcadores. Fleischman estima que la potencial ambigüedad entre los significados permite el paso del uso de *like* como marcador comparativo a su uso como marcador aproximativo. De esta manera, la prosodia puede distinguir estos valores. Según esta

autora dos patrones de entonación distintos corresponden a las dos interpretaciones del inglés *like*. El marcador comparativo presenta un tono más alto, mientras que el aproximativo se acompaña de un tono más bajo seguido en muchos casos por una pausa. Asimismo, señala que es significativa la gran cantidad de pausas que pueden preceder y seguir a *like*. Este fenómeno lo interpreta como una huella posible del antecedente atenuante y su función metadiscursiva.

Frente al panorama bibliográfico y la falta de trabajos, consideramos que es importante llevar a cabo un estudio acústico que cuente con la metodología y los instrumentos adecuados para dar cuenta de los rasgos suprasegmentales que se asocian a la diversidad funcional de este tipo de unidades lingüísticas.

3. Metodología

3.1. Corpus: CorLIS_BA

Se utilizó un corpus constituido por emisiones espontáneas obtenidas en sesiones de entrevistas semidirigidas. Los informantes son dos hombres y tres mujeres hablantes de español rioplatense (de entre 24 y 34 años de edad) con un nivel de instrucción terciaria/universitaria en curso o completa. Las entrevistas fueron elaboradas sobre la base de preguntas acerca de temas de interés público de carácter polémico. Al no presentar estructuras con *como*, las preguntas quedaban visibles al entrevistado, por lo que en algunos casos estas fueron leídas tanto por el informante como por la investigadora.

El entrevistado debía responder libremente las preguntas y la investigadora podía repreguntar o comentar sobre lo dicho para fomentar la producción y una situación de habla más natural. Cada informante respondió las entrevistas en una sesión de aproximadamente una hora de duración. Todas las entrevistas se llevaron a cabo en una cámara aislada eléctrica y acústicamente. Se registró en forma digital con un nivel de cuantización de 16 bits y una frecuencia de muestreo de 44.100 Hz con una placa de sonido profesional M-Audio externa; se utilizó un micrófono dinámico vocal con respuesta plana, en el rango de frecuencia de habla de 60 a 15.000 Hz.

3.2. Desgrabación y anotación

Luego de desgrabar las entrevistas, se identificaron todas las apariciones de la palabra *como* y se extrajeron las emisiones en audios individuales en formato .wav. En total se obtuvieron 57 emisiones espontáneas en las que aparecía *como*. El criterio de segmentación de emisiones del corpus de habla espontánea utilizado responde al propuesto por el modelo Val.ES.co (Hidalgo Navarro, 2019). De acuerdo con esto se considera grupo o unidad entonativa al fragmento de habla que está comprendido entre dos pausas o entre inflexiones de F_0 .

Para el etiquetado fonético y prosódico de las emisiones se utilizó el *software* de análisis acústico *Praat* (Boersma y Weenink, 2001) y el sistema de etiquetado para el español, basado en el modelo métrico-autosegmental, conocido como Sp_ToBI (Gurlekian *et al.*, 2004; Hualde y Prieto, 2015). Este último distingue cinco niveles de etiquetado: un nivel fonético ancho, un nivel grafémico, uno con índices de pausas y dos niveles de acentos (tonales y de frontera), donde se utilizó la propuesta de acentos para el español de Estebas-Vilaplana y Prieto (2008).

4. Análisis de los datos

4.1. Parámetros sintáctico-semánticos

El primer desafío al analizar *como* es el amplio abanico de usos y funciones que puede tomar, como se detalló en los apartados anteriores. Con el objetivo de identificar patrones prosódicos que se correlacionen con sus distintos valores, se clasificaron los usos de *como* presentes en el corpus en dos grupos siguiendo un criterio sintáctico. De acuerdo con la literatura, en algunos casos *como* puede ser omitido sin que la oración pierda gramaticalidad y/o se vea afectada su condición de verdad (Mihatsch, 2010; Fuentes Rodríguez, 2019; Ferrari, 2018a, 2018b). En el presente trabajo, entonces, se dividió el corpus en dos grupos según un criterio de omisibilidad: en un primer grupo se encuentran los usos en los que *como* no puede ser omitido sin que la emisión resulte agramatical. En el segundo grupo se encuentran los usos en los que *como* puede ser omitido sin que se altere la gramaticalidad de la emisión. En algunos ejemplos, su omisión podría afectar el valor de verdad del enunciado.³ A partir del análisis de nuestros datos siguiendo estos criterios, podemos clasificar las emisiones del corpus en cada grupo. A continuación, se mostrarán ejemplos de cada uno de los grupos estudiados:⁴

(12) a. Lo hace *como* lo hacía su madre. (Tomado de Mihatsch, 2010)

b. *Lo hace lo hacía su madre.

(13) a. O sea entiendo que es *como* lo atractivo del servicio. (CorLIS_BA)

b. O sea entiendo que es lo atractivo del servicio.

4.1.1. Como no omisible: pronombre relativo/ conjunción o locución conjuntiva

Al analizar estos casos encontramos que la partícula es un pronombre relativo o una conjunción o, de acuerdo con ciertos autores, es considerada una preposición. Es decir, es una partícula funcional. En este grupo se incluyen las emisiones con los siguientes valores:

(14) Valor modal comparativo:

(...)ya con el solo hecho de que estás trabajando de algo que te guste.. ya.. no lo vivís *como* un... no lo vivís *como* un esfuerzo ir a trabajar sino... (CorLIS_BA)

(15) Valor causal:

Bueno, creo que *como* representa una fuente de trabajo para muchos... para muchos chicos, para muchos jóvenes, en ese sentido es positivo. (CorLIS_BA)

(16) Valor condicional comparativo:

o sea, negar que... que actualmente esta herramienta no le da trabajo a la gente me parece que es medio sesgarse... pero también está tampoco hacer *como* si el problema no existiera y que fuese solamente problema de los empleados. (CorLIS_BA)

³ Si bien la omisibilidad es un criterio sintáctico y no semántico, es posible advertir que la presencia o ausencia de *como* puede alterar las condiciones de verdad de las emisiones.

⁴ También se encontraron usos formulativos o reformulativos de *como*. Sin embargo, no se incluyeron en el análisis para no ampliar subcategorías poco representadas en el corpus.

(17) Valor de ejemplificación:

(...) si no se puede solventar cosas tan básicas como por ejemplo que una persona tenga cloaca en su casa tampoco se solventa que la situación edilicia sea ideal. (CorLIS_BA)

(18) Valor de evidencialidad citativa:

(...) cualquier riesgo es por tu cuenta pero no podés hacer lo que vos quieras y aparte bueno, como dice la misma nota... el tema de la distribución de los pedidos y que si rechazás no sé cuántos no te, no te asignan más... o sea, me parece que es falso y una maniobra de, de un neocapitalismo suponer que... (CorLIS_BA)

4.1.2. Como *omisible*: *operador discursivo*

En el presente trabajo, desde el punto de vista categorial, consideraremos a *como* omisible un operador discursivo (Iglesias Bango, 2018), dado que puede actuar tanto a nivel semántico como en el nivel del acto ilocutivo. En estos usos, encontramos emisiones en las cuales *como* puede ir seguido de *que* o *para*. Aquí podemos identificar los siguientes valores:

Contextos puente con verbos *cópula* o seguido de *para*:

(19) O sea, entiendo que es como lo atractivo del servicio, pero si lo paga de su bolsillo el trabajador y no la empresa... me parece un poco injusto. (CorLIS_BA)

(20) Con un poco de suerte las nuevas camadas de docentes van a tener otro dominio de la tecnología como para hacer otro uso con respecto a los docentes que tuve yo... pero me parece que también depende de... que la formación contemple ese tipo de situaciones. (CorLIS_BA)

(21) Siento que estaría buenísimo que sea mayor aún, como dije antes, pero por otra parte, es como que es medio una lucha sin fin, a no ser que estemos con un gobierno que realmente lo que quiera generar es eso... (CorLIS_BA)

Aproximador semántico:

(22) Tengo una idea de cómo funciona la investigación en Argentina porque estaría como intentando transitar ese camino... pero no sé si hay, si hay como una sola posibilidad y si hay organismos que no son el CONICET... (CorLIS_BA)

(23) Sí estamos... estamos hablando como de dos realidades distintas porque... como que el alumno que llega a la universidad es el alumno que tiene los recursos y el que quiere... (CorLIS_BA)

Mitigadores del acto de habla:

(24) Aparte, me gusta la idea de contribuir a los conocimientos de la humanidad, si es que puedo hablar en esos términos, pero, en términos de lo negativo, sí, definitivamente es difícil, mal pago y depende del campo... como muy desestimado socialmente. (CorLIS_BA)

4.2. Parámetros prosódicos⁵

Para dar cuenta de las diferencias prosódicas se analizaron once parámetros que dividimos en dos tipos: los parámetros segmentales y los suprasegmentales. En el presente trabajo solo se abordará el análisis de los parámetros suprasegmentales. Dentro de estos, se contabilizaron, de manera binaria, las pausas previas a la partícula y las pausas posteriores, es decir, aquellas que se encontraban adyacentes a la partícula. Se consideró que los primeros 40 milisegundos de silencio previos a la explosión de la velar /k/ se provoca por la oclusión de la consonante, por lo que la pausa previa se contabilizó cuando había un silencio mayor a dicha duración. Luego, se midió la duración de las pausas en milisegundos. También se calculó la velocidad de emisión del constituyente en cantidad de fonos por segundo.

Asimismo, analizamos la configuración acentual de la última sílaba tónica antes del *como* (acento previo) y la primera tónica luego del mismo (acento posterior). También se registró la presencia de un cambio tonal a partir de calcular la diferencia de la frecuencia fundamental de dichas sílabas. Esta medida se realizó en ERBs (*Equivalent Rectangular Bandwidth*), calculado automáticamente por el *software*, y no en Hertz, dado que la medición en ERBs permite saber si las diferencias son perceptibles al oído humano (Gurlekian *et al.*, 2004) sin necesidad de calcular los valores equivalentes en semitonos. En primer lugar, se registró de manera binaria el cambio tonal, teniendo en cuenta si existía una diferencia de +/- 0,5 ERBs, es decir una diferencia perceptible al oído humano. En segundo lugar, se registró la dirección de ese cambio: ascendente o descendente.

Finalmente, dado que solo se estudió el *como* átono, no fue posible registrar acentos tonales, por lo que se midió la duración de la emisión en milisegundos y su curva. Para este último parámetro se registraron los valores en ERBs de cada fono y, a partir de un análisis visual, su dirección. En este sentido, hay diversas posibilidades: una curva ascendente (/), descendente (\), neutra (-) (sin cambio tonal perceptible) o cambios de dirección más bruscos: ascendente-descendente (^), descendente-ascendente (v), descendente-ascendente-descendente (w) o ascendente-descendente-ascendente (M). Sin embargo, para el presente trabajo se tomó en cuenta si el cambio de la curva es perceptible al oído humano. Por lo que se parametrizaron los datos como “ascendente” o “descendente” cuando la diferencia de ERBs era mayor a +/- 0,5, o como “neutra” cuando la diferencia era menor. Tanto los parámetros segmentales como los suprasegmentales se registraron y se contabilizaron. Dado que se trata de un estudio exploratorio, la cantidad de emisiones no permite realizar análisis estadísticos. Por este motivo, los resultados serán presentados y analizados en términos porcentuales o de frecuencias.

4.3. Composición del corpus de análisis

A partir de la clasificación de las emisiones según sus funciones semánticas y el criterio de omisibilidad, se seleccionaron en total 57 audios: 30 corresponden al Grupo 1 y 27 al Grupo 2. Se excluyeron del análisis las emisiones en las que el audio presentaba problemas de inteligibilidad o superposición de hablantes.

Dado que se trata de un corpus exploratorio, los datos son abordados de manera porcentual. De esta manera, los resultados se interpretarán como tendencias y no como diferencias absolutas entre grupos. La tabla (1) resume la cantidad de emisiones y su distribución por tipo de hablante.

⁵ Todos los datos extraídos para el análisis se encuentran en este enlace: https://osf.io/6czhx/?view_only=3d4921aaca65438fa7562b967a73511a

Composición del corpus			
	GRUPO 1	GRUPO 2	TOTAL
Voces			
Masculinas	11	5	16
Femeninas	19	22	41
TOTAL	30	27	57

Tabla 1: Composición del corpus. Cantidad de emisiones pertenecientes a cada grupo.

5. Resultados

En términos generales, las diferencias más pronunciadas entre grupos se encontraron en los parámetros prosódicos. Entre ellos, los más relevantes son el acento tonal previo, la dirección del cambio tonal, la presencia de pausas y su duración, la velocidad y la curva de la partícula. A continuación se detallan los resultados obtenidos.

5.1. Acentos tonales

Los grupos presentan un patrón contrario en los resultados de la configuración acentual previa a la partícula *como*, y en la dirección del cambio tonal cuando este ocurre. Esta diferencia no se presenta cuando se analiza la configuración del acento posterior. En las tablas (2) y (3) pueden apreciarse los acentos más frecuentes en cada posición y los porcentajes de aparición.

Acentos tonales - Previos a <i>como</i>		
	GRUPO 1	GRUPO 2
Configuración más frecuente	L* / L+H* / L+<H*	L*
Acentos bajos	10 (33,33%)	17 (62,96%)
Acentos altos	17 (56,66%)	10 (37,04%)
Sin acento previo	3	0
TOTAL	30	27

Tabla 2: Configuración más frecuente de acento previo a *como*. Cantidad y porcentaje de emisiones según tipo de acento. En la primera fila se consignan los acentos más frecuentes. En la segunda fila se consignan la cantidad y porcentaje de apariciones de acentos bajos (que incluyen: L*, L*+H, H+L*) y en la tercera fila los acentos altos (que incluyen: H*, L+H*, L+<H*). En la siguiente fila se consigna la cantidad de emisiones que no presentan acentos previos a *como* por diversas razones (por ejemplo, el *como* inicia la emisión). En la última fila, se muestra el total.

Acentos tonales - Previos a <i>como</i>		
	GRUPO 1	GRUPO 2
Configuración más frecuente	L+H*	L+H*
Acentos bajos	10 (33,33%)	10 (37,04%)
Acentos altos	20 (66,66%)	17 (62,96%)
TOTAL	30	27

Tabla 3: Configuración más frecuente de acento posterior a *como*. Cantidad y porcentaje de emisiones según tipo de acento. En la primera fila se consignan los acentos más frecuentes. En la segunda fila se consignan la cantidad y porcentaje de apariciones de acentos bajos (que incluyen: L*, L*+H, H+L*) y en la tercera fila los acentos altos (que incluyen: H*, L+H*, L+<H*). En la última fila, se muestra el total.

El grupo uno presenta una distribución de acentos previos más variada, ya que las emisiones se dividen en 13 configuraciones de acentos (solos o en combinación con un tono de juntura); mientras que en el grupo dos encontramos 9. Esto puede verse reflejado en la tabla (2) en la fila de acento previo que señala el acento tonal más frecuente. En el grupo dos L^* representa un 29,63% de las emisiones, en cambio en el grupo uno este lugar se divide entre tres acentos tonales (L^* , $L+H^*$ y $L+<H^*$) que aparecen en igual medida (16,66% de las emisiones cada uno). Si se reúnen las configuraciones acentuales en dos grupos, acentos bajos (L) y acentos altos (H), los grupos presentan patrones inversos: el grupo uno presenta un 56,66% de acentos de tipo alto y un 33,33% de acentos bajos. Por su parte, el grupo dos presenta una mayor cantidad de acentos tipo bajo (62,96%).

La diferencia desaparece al analizar los acentos posteriores a la partícula *como* (tabla 3). Ambos grupos presentan una preferencia por la configuración $L+H^*$ (33,33% para el grupo uno y 29,63% para el grupo dos). Asimismo, al dividir los acentos en bajos o altos se encontraron un 66,66% y 62,96% de acentos altos respectivamente. Los resultados de acentos bajos o altos se conciden con los datos presentados anteriormente por Rodríguez y Tallon (2023).

Cambio tonal		
	GRUPO 1	GRUPO 2
Con cambio tonal		
Ascendente	7	4
Descendente	5	10
SUBTOTAL	12 (40%)	14 (51,85%)
Sin cambio tonal	18 (60%)	13 (48,15%)
TOTAL	30	27

Tabla 4: Cantidad y porcentaje de emisiones de acuerdo a la presencia y dirección del cambio tonal, al comparar el acento previo y el posterior a *como*. "Neutro": Ausencia de cambio perceptible al oído humano; "Cambio tonal": presencia de cambio tonal perceptible al oído humano; "Ascendente": el acento previo presenta valores en ERBS menores al acento posterior; "Descendente": el acento previo presenta valores en ERBS mayores al acento posterior.

Por otro lado, al comparar los valores de F_0 de cada acento (previo y posterior a la partícula *como*) podemos ver dos patrones diferentes, los resultados se resumen en la tabla (4). En el caso del grupo uno, el 40% de las emisiones presentan una diferencia de $\pm 0,50$ ERBs entre los acentos.

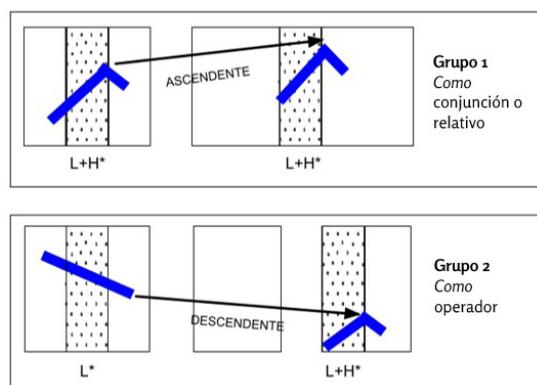


Figura 1: Esquema de los patrones acentuales encontrados. En el esquema superior se encuentra el patrón del grupo uno, con ambos acentos (líneas azules, gruesas) H^* , con una diferencia de valores de frecuencia fundamental (flecha negra de línea fina) ascendente. En el esquema inferior se encuentra el patrón del grupo dos, con un acento previo L^* y un acento posterior H^* , con una diferencia descendente.

Al analizar este subgrupo de emisiones con cambio tonal se encuentra que el 58,33% presentan un aumento de F_0 entre el acento previo y el posterior (un 23,33% de todo el grupo uno). En el caso del grupo dos, las emisiones con cambio tonal representan un 51,85%. Dentro de ese subconjunto el 71,43% presenta un cambio tonal descendente, es decir que el acento posterior presenta un menor valor de ERBs que el acento anterior a *como* (representa un 37,04% de todo el grupo dos). A modo de resumen la figura (1) presenta un esquema del patrón acentual encontrado en cada grupo, mientras que la figura (2) presenta los espectrogramas de emisiones reales del *corpus*.

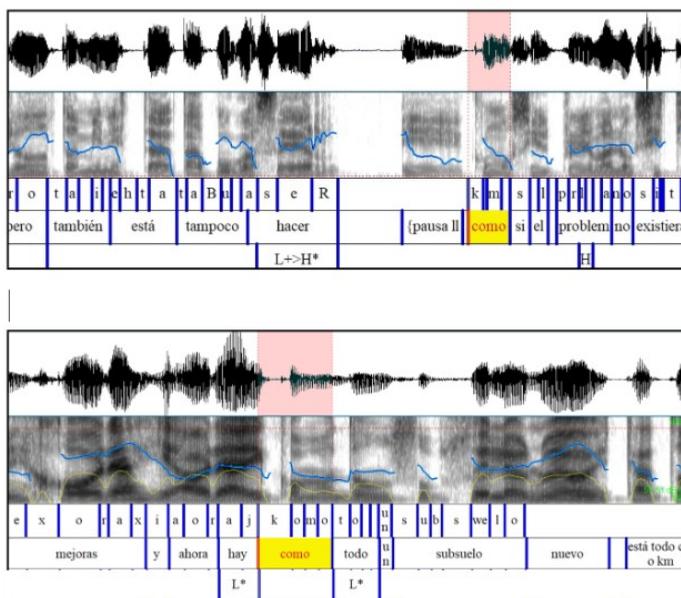


Figura 2: Espectrogramas de dos emisiones. Superior: “Pero también está tampoco hacer... como si el problema no existiera” (voz masculina, CorLIS_BA). Inferior: “y ahora hay como todo un subsuelo nuevo y está todo cero km pero también como tenés eso seguís teniendo la UBA...” (voz masculina, CorLIS_BA)

5.2. Pausas, velocidad y curva de la partícula

Como mencionamos previamente, los parámetros del nivel prosódico analizados fueron la presencia de pausas y su duración y la curva de F_0 de la emisión de la partícula *como*. Los resultados se resumen en las tablas (5), (6) y (7) respectivamente.

	Pausas	
	GRUPO 1	GRUPO 2
Previa	13	7
Duración media en seg.	0,13	0,11
Posterior	2	8
Duración media en seg.	0,02	0,09
Coocurrencia de pausa previa y posterior	2	2
Emisiones sin pausa	13	10
TOTAL	30	27

Tabla 5: Cantidad de emisiones con pausa previa o posterior por grupo, y su duración media en segundos.

Dentro del grupo uno encontramos una mayor presencia de pausas previas que representan el 43,33% de las emisiones. Estas pausas, a su vez, son más largas en duración que las pausas posteriores, con un promedio de 0,13 milisegundos. Por el contrario, el grupo dos presenta una distribución más equilibrada de pausas previas y posteriores con un 25,9% y 29,6% respectivamente (tabla 5). Esto parece señalar que el grupo uno se encuentra integrado prosódicamente al contexto posterior, sin formar grupo entonativo con el anterior, mientras que el grupo dos no presenta esta tendencia. Además, los grupos presentan diferente velocidad en la emisión del constituyente: en el primer caso la emisión de la cláusula encabezada por *como* es más rápida (mediana: 14,60 milisegundos) que la del segundo grupo (mediana: 12,21 milisegundos).

Dirección de la curva de la partícula <i>como</i>		
	GRUPO 1	GRUPO 2
Neutra	25	18
Ascendente	2	1
Descendente	3	8
TOTAL	30	27

Tabla 6: Cantidad de emisiones de acuerdo a la dirección de la curva entonativa de la emisión de *como*.

Curva de la partícula <i>como</i>				
	[k]/ [G]	/o/	/m/	/o/
GRUPO 1 (ERBs)	0 / 4,76	4,34	4,20	4,34
GRUPO 2 (ERBs)	4,12 / 5,08	4,69	4,54	4,36

Tabla 7: Mediana de valores de la frecuencia fundamental en ERBs de cada segmento de la partícula *como*.

Finalmente, al analizar la partícula en sí misma, no se encontraron diferencias en su duración, con una media de 0,25 seg. y 0,27 seg. cada grupo respectivamente. Como muestra la tabla (6), para la curva entonativa de *como* ambos grupos presentan mayoritariamente curvas neutras en cuanto a un cambio perceptible para el oído (80% y 66,6% respectivamente). Sin embargo, de acuerdo a los valores de las tablas (6) y (7), podemos ver que el grupo dos tiene más cantidad de curvas de descendentes (29,63%), presentando una distribución diferente del grupo uno (10%) que presenta un movimiento descendente-ascendente. Podemos, entonces, caracterizar los dos grupos con los siguientes esquemas:

Esquema Grupo 1

[contexto previo] (pausa) *como* neutro o descendente-ascendente [cláusula encabezada por *como*]

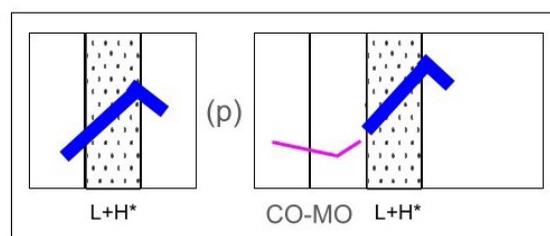


Figura 3: Esquema de los patrones prosódicos encontrados en el grupo uno. Las líneas gruesas de color azul representan ambos acentos; la línea fina de color fucsia representa la curva de *como*; '(p)' representa la presencia de una pausa.

Esquema Grupo 2

[contexto previo] (pausa) *como* neutro o descendente (pausa) [cláusula encabezada por *como*]

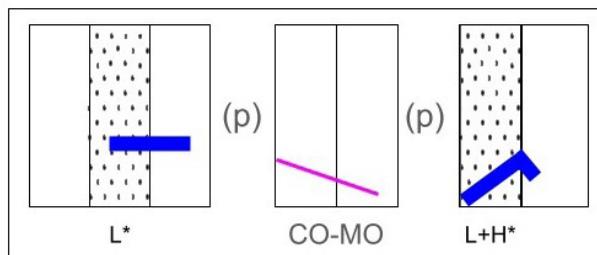


Figura 4: Esquema de los patrones prosódicos encontrados en el grupo dos. Las líneas gruesas de color azul representan ambos acentos; la línea fina de color fucsia representa la curva de *como*; '(p)' representa la presencia de una pausa.

Conclusiones

Este trabajo se propuso analizar los usos semánticos y pragmáticos de *como* (y de sus variantes *como que* y *como para*) en un corpus oral de español rioplatense para poder caracterizar posteriormente su perfil acústico-prosódico en un corpus exploratorio. El análisis sintáctico-semántico del corpus revela que, a partir del criterio de omisibilidad, se pueden distinguir dos grupos de emisiones: aquellas en las que *como* no es omisible y aquellas en las que se puede omitir sin afectar la gramaticalidad.

En el primer grupo ubicamos los usos que se corresponden con los valores semánticos asociados a la comparación, la causalidad, la condición, la ejemplificación y la evidencialidad. Categorialmente, se clasifican como conjunciones relativas. En el segundo grupo, se encuentran los usos omisibles de *como*, que si bien pueden alterar el valor semántico de la proposición, su presencia no responde a un requerimiento sintáctico. Se trata de emisiones que habilitan los contextos puente con verbo cópula, los usos aproximativos y mitigadores del acto de habla. A nivel categorial, se agrupan dentro de la clase de operadores discursivos.

Con la distinción de ambos grupos y la identificación de usos en nuestro corpus, se indagó acerca de las características acústicas de los grupos: *como* en tanto conjunción o relativo (grupo uno) u operador discursivo (grupo dos).

A partir del análisis de los parámetros y la comparación entre grupos, se pudo observar que los patrones prosódicos ligados al acento tonal previo, las pausas, la velocidad y la curva de la partícula presentan características distintas según el grupo al que pertenezcan. A modo de resumen los grupos presentan las siguientes características.

Por un lado, los usos no omisibles tienden a presentar una configuración tonal alta previa a la conjunción o relativo (acentos tonales con H*). Asimismo, la amplitud del cambio tonal que se produce entre ambos acentos resulta significativa en la mayor parte de los casos. Este grupo posee además mayor cantidad y duración de pausas previas a *como* y mayor velocidad.

Por otra parte, los usos omisibles presentan mayoritariamente acentos bajos previos al operador discursivo (acentos tonales con L*). Al igual que para el grupo uno, el cambio tonal entre los acentos previo-posterior a *como* resulta perceptible para el oído humano. Este grupo muestra una distribución de pausas aleatoria, sin tendencias

definidas y menor velocidad. Por último, presentan mayor cantidad de curvas descendentes en la emisión de la partícula.

Las diferencias entre grupos se pueden interpretar en relación con el comportamiento de la partícula, de acuerdo con su dominio: sintáctico o pragmático-discursivo. Las emisiones del grupo uno presentan un límite prosódico (pausas) entre el constituyente anterior y la construcción con *como*, y la partícula está integrada prosódicamente al contexto posterior, es decir, conforman una única unidad entonativa. Esto es consistente con el hecho de que encabeza el constituyente sintáctico (cláusula o sintagma), y por lo tanto, forma parte de él. Al mismo tiempo, el tono ascendente que acompaña esas pausas previas, conocido como “tono de continuación”, ha sido interpretado como una señal de que no se trata de una pausa final y como una marca de dependencia sintáctica, como lo afirman Elvira García *et al.* (2017) para construcciones subordinadas. Si bien la construcción con *como* forma su propio grupo fónico, parecería que a nivel sintáctico continúa dependiendo de la oración principal. Esto se condice con la adscripción categorial de la partícula: conjunción, relativo, subordinante. La incidencia sintáctica de *como* también se puede manifestar en su mayor velocidad, que junto con el acento de continuación, podrían estar indicando su obligatoriedad en la construcción del enunciado.

Por otra parte, el grupo dos presenta una mayor autonomía prosódica (con pausas antes y después), es decir, *como* o *como que* conforman por sí solos su propio grupo entonativo, aislándose no sólo del constituyente anterior, sino de lo que sigue al operador. Asimismo, no presentan un tono de continuación, lo que señalaría mayor autonomía sintáctica. Esto se condice con la noción de que operan a nivel discursivo y no forman parte de ningún constituyente sintáctico mayor. Este aislamiento prosódico también puede deberse a múltiples factores condicionados por el contexto lingüístico y extralingüístico.

La aparición de pausas aleatorias se puede explicar por las implicaciones pragmáticas en las que la partícula está inserta (ambigüedad, mitigación, formulación y reformulación, entre otras). Esto, junto a una velocidad menor, podrían dar cuenta de la planificación del habla en curso (Mondaca Becerra, 2021; Holmvik, 2011), en la cual se muestra que el hablante está buscando la mejor manera de formular su idea.

A modo de conclusión, podemos afirmar que la polifuncionalidad de *como* se puede correlacionar con algunas características acústicas particulares. Estas permiten identificar los dos grupos: las emisiones en las que la partícula funciona solo a nivel sintáctico y aquellas en las que también opera a nivel discursivo. Para continuar esta investigación y profundizar las conclusiones, resta analizar la versión ampliada del corpus, que permitirá refinar los valores identificados en esta primera etapa del trabajo.

Bibliografía citada

- » Acín Villa, E. (2001). Algo más sobre como. *Anuario de estudios filológicos*, 24, 9-24.
- » Bello, Andrés. (1914). *Gramática de la lengua castellana*. R. Roger y F. Chernoviz, Editores.
- » Bertrand, R. y Chanut, C. (2005). Fonctions pragmatiques et prosodie de *enfin* en français spontané. *Revue de Sémiotique et Pragmatique*, 17, 101-119.
- » Boersma, P. y Weenink, D. (2001). Praat: doing phonetics by computer [Programa computacional] Versión 6.0.37, recuperado el 8 de octubre de 2022 de <http://www.praat.org/>
- » Cabedo Nebot, A. (2013). Sobre prosodia, marcadores de discurso y unidades del discurso en español: evidencias de un corpus oral espontáneo. *Onomazein*, 28, 201-213.
- » Caffi, C. (1999). On mitigation. *Journal of Pragmatics (Amsterdam)*, 31(7), 881-909.
- » Cano Aguilar, R. (1995). *Sintaxis histórica de la comparación en español*. Universidad de Sevilla.
- » Cuervo R. J. (1998). *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Herder Editorial.
- » Dorta Luis, J. y Domínguez García N. (2004). La prosodia y las funciones de los marcadores del discurso. En M. Villayandre Llamazares (coord.), *Actas del V Congreso de Lingüística General* (pp. 757-771). Arcos Libros.
- » Elvira-García, W.; Roseano, P. y Fernández-Planas, A. M. (2017). Prosody as a cue for syntactic dependency. Evidence from dependent and independent clauses with subordination marks in Spanish. *Journal of Pragmatics*, 109, 29-46.
- » Estebas Vilaplana, E. y Prieto i Vives, P. (2008). La notación prosódica del español: una revisión del Sp-ToBI. *Estudios de fonética experimental*, 17, 264-83. <https://raco.cat/index.php/EFE/article/view/140072>
- » Estellés Arguedas, M. (2017). ¿Se puede determinar el grado de gramaticalización de los marcadores del discurso a través de la prosodia? Un estudio preliminar a partir de corpus orales del español. *Normas*, 7(2), 227-252.
- » Ferrari, L. (2018a). La dificultad de verbalizar el dolor cardíaco: algunas marcas léxicas. En A. Cancellier, A. Cassani y E. Dal Maso (Eds.), *El corazón es centro. Narraciones, representaciones y metáforas del corazón en el mundo hispánico* (pp. 257-273). Cooperativa Libreria Editrice Università di Padova.
- » Ferrari, L. (2018b, 3-6 de julio). Locuciones conjuntivas modificadoras de modalidad epistémica y evidencialidad [Ponencia]. XVI Congreso SAEL. Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos y Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires. <https://noticias.unsam.edu.ar/2018/02/10/xvi-congreso-de-la-sociedad-argentina-de-estudios-linguisticos-2018/>
- » Fleischman, S. (1998). Des jumeaux du discours: *genre et like*. *La linguistique*, 34(2), 31-47.
- » Fuentes Rodríguez, C. (2017). Macrosintaxis y lingüística pragmática. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 71, 5-34.

- » Fuentes Rodríguez, C. (2019). Categorías discursivas y segmentación en macrosintaxis. En C. Fuentes Rodríguez y S. Gutiérrez Ordóñez (Eds.), *Avances en macrosintaxis* (pp. 15-67). Arco Libros.
- » Gurlekian, J. A.; Torres, H. M. y Colantoni, L. (2004). Modelos de entonación analítico y fonético-fonológico aplicados a una base de datos del español de Buenos Aires. *Journal of Experimental Phonetics*, 13, 275-302.
- » Heine, B. (2002). On the role of context in grammaticalization. En I. Wischer y G. Diewald (Eds.), *New Reflections on Grammaticalization* (pp. 83-101). John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/tsl.49.o8hei>
- » Hernando Cuadrado, L. (2002). Sobre el funcionamiento de 'como' en español. *Revista de Filología Románica*, 19, 325-340.
- » Herrero Ruiz de Loizaga, J. (2005). *Sintaxis histórica de la oración compuesta en español*. Gredos.
- » Hidalgo Navarro, A. (2010). Los marcadores del discurso y su significante: en torno a la interfaz marcadores-prosodia en español. En Ó. Loureda Lamas y E. Acín Villa (Eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español* (pp. 61-92). Arco Libros.
- » Hidalgo Navarro, A. (2019). *Sistema y uso de la entonación en español hablado. Aproximación interactivo-funcional*. UAH Ediciones.
- » Holmvik, L. (2011). *Como usado como marcador del discurso en el lenguaje juvenil de Madrid*. [Tesis de maestría no publicada]. Universidad de Bergen, Noruega.
- » Hualde, J. I. y Prieto, P. (2015). Intonational Variation in Spanish: European and American varieties. En S. Frota y P. Prieto (Eds.), *Intonational Variation in Romance* (pp. 350-391). Oxford University Press.
- » Iglesias Bango, M. (2018). Macrosintaxis: una propuesta sobre dimensiones, unidades y categorías. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 75, 19-44.
- » Martínez, H. y Domínguez, C. L. (2006). Análisis prosódico de algunos marcadores discursivos en el habla de Mérida, Venezuela. *Lingüística Española Actual*, 28(2), 247-264.
- » Martínez Hernández, D. (2015). La importancia del factor prosódico en el estudio de los marcadores del discurso: algunos problemas de su análisis acústico-melódico. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 62, 105-124.
- » Mihatsch, W. (2010). Sincronía y diacronía del aproximador *como*. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 8(2 [16]), 175-201.
- » Mihatsch, W. y Hennecke, I. (2022). From Taxonomic to Pragmatic Uses of French *Genre*: Degrees of Prosodic Prominence as an Indicator of Pragmaticalization. En H. Vassiliadou y M. Lammert (Eds.), *A Crosslinguistic Perspective on Clear and Approximate* (pp. 299-338). Cambridge Scholars Publishing.
- » Mondaca Becerra, L. (2021). La introducción de discurso directo por medio del aproximador *como* en el español de Chile. *Boletín de filología*, 56(1), 401-427.
- » Montolío, E. (1999). Las construcciones condicionales. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Espasa.
- » Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa Libros.

- » Rodríguez, A. L. y Tallon, L. (2023, 10-13 de mayo). Macrosintaxis y prosodia: correlatos acústicos de los usos de *como*. [Ponencia]. XVIII Congreso SAEL, Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Comahue y la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos, General Roca.
- » Wichmann A. (2011). Grammaticalization and prosody. En B. Heine y H. Narrog (Eds.), *The Oxford Handbook of Grammaticalization* (pp. 331-341). Oxford University Press.